

# Pensando a Cuba

La cita, dedicada a Fidel Castro, permitió el diálogo profundo desde las diferentes aristas de las Ciencias Sociales

Lisandra Gómez Guerra

Hablar a chaquetón quita'o en busca de soluciones desde las Ciencias Sociales a las fisuras que aún laceran el estudio y análisis del pasado, presente y futuro de este país resultó trascendental para la veintena de intelectuales que se reunieron aquí durante el II Encuentro Nacional de Escritores de Literatura Histórica y Social.

En las intensas jornadas el diálogo se dirigió hacia líneas medulares para la nación: lo regional y lo local en los estudios y en la literatura histórica social; la diversidad, exclusión y silencios en las pesquisas y escritos sobre temas históricos y sociales y la Revolución cubana, una etapa que, a juicio de quienes participaron en la cita, aún precisa de indagaciones más actualizadas y críticas.

De acuerdo con Ivette García González, presidenta de la sección de Literatura Histórica y Social de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), desde la primera edición del evento hace dos años se apuesta por enrumbar el camino para fortalecer el quehacer científico-social que se genera en cada territorio de la isla.

Y, por supuesto, el diálogo reflexivo se prestigió con la presencia de parte de los hombres y mujeres que hoy encabezan, en las Ciencias Sociales, tanto la formación de estudiantes como del resto del pueblo, ya que sus pesquisas pueden ser consultadas en diferentes textos.

Así lo refiere Mildred de la Torre, Premio Nacional de Historia 2016, al considerar el espacio como trascendental por permitir desde la ciencia multiplicar los saberes y tendencias de un heterogéneo colectivo.

“El objetivo es mejorar nuestras investigaciones para así contribuir de una manera inteligente y sabia al desarrollo de la cultura nacional. Además, desde nuestra función como cientistas sociales, aportamos al mejoramiento de nuestra sociedad”, añadió.

Tal y como primó en las opiniones recogidas en el II Encuentro... se precisa regresar

en cada análisis al tema de la identidad, esa que está presente en cada aporte, desde la indagación e interpretación de un hecho o una figura que permitió la construcción del actual contexto cubano.

Por ello, de acuerdo con Luis Suárez Salazar, doctor en Ciencias Sociológicas, urge realizar estudios críticos desde el interior del país para así explotar la memoria histórica de varias generaciones, quienes han sido protagonistas de los últimos 50 años de Revolución.

Y en ello, insistió, cobra gran vitalidad la vigencia del Comandante en Jefe, Fidel Castro, a quien se le dedicó el evento, porque llamó a criticar y autocriticar cada obra hecha por el ser humano, verdadero constructor de lo que se conoce como historia.

“Hay que poner a dialogar más a la Revolución cubana con lo que sucede en América Latina porque somos fruto de ello. Además, precisamos acudir a otras fuentes orales y territorializar el estudio porque en cada rincón no se viven igual los hechos y hasta esas raíces hay que llegar”, añadió.

De esa forma, los pasajes claros y oscuros que aún no han sido comprendidos provocan y posibilitan malas interpretaciones, por parte de quienes intentan negar el pasado de una nación forjada en el ideario martiano “con todos y para el bien de todos”.

“Si un desafío tienen las Ciencias Sociales es que le ha sido casi imposible acompañar los procesos de los últimos 50 años vividos en la isla y eso puede provocar la tan temida e irrecuperable pérdida de la memoria histórica”, alertó Juan Valdés Paz, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2014.

Por ello, escribir y explicar los momentos complejos de lo ocurrido en la nación, en todas sus épocas, es necesario para evitar así espacios vacíos que son tergiversados por quienes intentan subvertir nuestro pasado y presente, considera René González Barrios, presidente de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.

Bajo esa premisa —insistió—, y ante la existencia de mucha información desacertada que se consume a cada minuto por los diferentes



Los desafíos de los estudios histórico-sociales en Cuba rigieron los debates del evento.

Foto: Vicente Brito

medios, urge contrarrestarla con estudios profundos y críticos de nuestras raíces y, de esa forma, aportar a la formación de valores y a forjar todos los procesos que se gesten en la actualidad.

Y para lograrlo, primero, debe erradicarse otra de las preocupaciones que formaron la agenda del debate: las pocas posibilidades que existen hoy en el país para socializar los trabajos que responden a las Ciencias Sociales.

Al hojear rápidamente los libros nacidos en las editoriales nacionales así como las revistas, se constata que hay, en los últimos tiempos, una mayor prioridad para la temática de arte y literatura.

“Con anterioridad ese desbalance no existía. Ni tan siquiera en el quinquenio gris. Nunca hemos estado en una situación de inopia referidos a nosotros mismos. Es contraproducente que haya muchas más investigaciones y que predomine el divorcio entre lo que se produce como conocimiento y los canales para su socialización”, declaró Rafael Hernández, director de la revista *Temas*, espacio donde se defienden a ultranza los tópicos de las Ciencias Sociales.

Según él, la más inmediata solución es potenciar una política cultural que enfatice en la producción de obras digitales.

“Decir que faltan recursos no es cierto porque hoy se destinan muchos a la difusión de banalidades y superficialidades. Aunque en la vida es válido también el descanso, urge

una real proporción entre el conocimiento que se genera y la canalización del mismo. Para eso, solo se precisa querer hacerlo”, concluyó.

Como muestra de los intentos de contrarrestar esa realidad, se conoció que la Editora Historia, perteneciente Instituto de Historia de Cuba, trabaja en la revisión de los documentos que recogen el pasado de todos los municipios del país, los cuales serán herramientas válidas para la docencia.

Una de las novedades del encuentro en predios yayaberos fue la donación al fondo de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena de textos de la autoría de los participantes y, como colofón de la cita, se reconoció a 12 de los escritores que priorizan sus estudios dentro de la gran gama que abarcan las Ciencias Sociales y que obtuvieron premios relevantes en los dos últimos años. Los cabaiguanenses Jorge Silverio Tejera, por su lauro Ana María Agüero de Investigación, en Argentina y Mario Luis López Isla, por su máximo resultado en el apartado de Testimonio en el 26 de Julio, convocado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias, integraron la prestigiosa lista.

La despedida del encuentro fue momento oportuno para pactar el próximo, donde se prevé que se haya pasado página a las preocupaciones actuales y que se generen otros temas que permitan desde las Ciencias Sociales pensar a Cuba.

## Una guayabera digital

Opciones culturales y tecnológicas se funden para dotar de conocimientos a quienes asisten al evento



La juventud espirituana ha mostrado interés por los servicios de la feria.

Foto: Oscar Alfonso

Desde el pasado jueves, la Casa de la Guayabera de Sancti Spiritus acoge un hecho sin precedentes en estos predios: la Feria Tecnológica La Guayabera 5.0, la primera que imbrica a instituciones y entidades del Sectorial de Cultura y Arte y la Oficina Territorial del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones (MIC).

Por ello, bajo un mismo techo se han acomodado en varios stands gran parte de los servicios, muestras de sus crecimientos y sus potencialidades de relación con la sociedad contemporánea.

Además, ha sido un espacio para la firma de convenios entre las diferentes empresas; así como para la exposición de las modalidades del trabajo creativo, tanto del sector estatal como del trabajo por cuenta propia.

De acuerdo con Liliam Rodríguez, directora de la Oficina Territorial del MIC en Sancti Spiritus, la realización de este evento ha permitido que el pueblo reconozca

las fortalezas y posibilidades de las entidades espirituanas y de esa forma solicite más sus servicios.

### UN DISCO DURO CASI LLENO

La feria traspasa las fronteras propias de la técnica, pues busca dotar a quienes asisten de herramientas necesarias para que puedan contrarrestar los intentos de subversión que llegan por las nuevas tecnologías.

Según Carlo Figueroa, uno de los responsables de la cita, se busca fomentar una cultura tecnológica responsable a fin de incrementar el conocimiento de los valores más auténticos de la historia y la sociedad cubanas.

Con el propósito de lograrlo se preparó un ambicioso programa científico y cultural que ha incluido conferencias y paneles sobre tópicos sugerentes como la guerra mediática contra Cuba, la utilización de las redes sociales y la cultura tecnológica como herramienta en la gestión cultural.

Por otra parte, opciones recrea-

tivas como conciertos, inauguración de una sui géneris muestra de teléfonos antiguos y la venta de libros también han contribuido al aprendizaje.

Igualmente, tuvo lugar la donación de cuatro importantes guayaberas: la de Raúl Roa, el Canciller de la Dignidad; de Max Lesnik, periodista cubano, amigo de Fidel; de Samuel Daniel Shafishuna “Sam” Nujoma, primer Presidente de la República de Namibia, y Augusto Rivero Más, reconocido arquitecto.

“Convocamos mediante la red de redes y los dispositivos celulares concursos que buscaron acercar más a quienes participaron a la historia y arquitectura de la ciudad del Yayabo. Se han potenciado la descarga libre de música, audiovisuales cubanos, libros digitales y de la Mochila de los Joven Club de Computación. Y quienes se acreditaron han podido mantenerse conectados constantemente a Internet, mediante el microsítio Martí-Fidel, a quien se homenajea

en cada acción de la feria”, agregó.

### ANTES DE CERRAR

Para hoy, la feria reserva en el horario de la mañana las ponencias Fidel y la computación, a cargo del Dr. Melchor Gil Morell, y Cultura y tecnología: nuevas visiones, de la Dra. Ana Teresa Badía.

Durante todo el día en los diferentes stands quienes visiten la institución cultural podrán instalar y configurar *hardwares*, así como intercambiar con blogueros, pertenecientes a los Joven Club y radioaficionados.

A partir de las 10:00 a.m., el público infantil disfrutará de Teatro Parabajitos y por la noche tendrá lugar un concierto de lujo con Ivette Cepeda y el grupo Reflexión.

El domingo, la Feria Tecnológica La Guayabera 5.0 se despedirá con la presentación y debate del filme *José Martí, el ojo del canario*, de Fernando Pérez; venta de libros; espectáculos infantiles y la música en vivo del grupo Magaly y su jugada. (L. G. G.)